AÑO·BÉCQUER
El romántico del Moncayo

Asociación Cruz de Canto Beratón

BERATÓN
2020

nº 23

Índice

Saludo de la alcaldesa 03

Saludo de la junta 04

Descubriendo el Moncayo 06

El año de Béquer. Aquellos años 30 09

Un nostálgico enamorado de Beratón 10

Tribulaciones de Prudencio el prudente 12

Y la penicilina llegó a Beratón 14

Duatlón del Moncayo 16

Mi pueblo es Beratón 18

Mis haiku a Beratón 19

Vientos de Beratón 20

Un año en blanco 22

Aves insectívoras migratorias del verano moncaíno 23

Beratón, caminos de agua 24

Hallazgos en la torre de Beratón 26

Centro de Interpretación Valle del Huecha, Albeta 29

15 de agosto, Crónica de un paseo al pilón 30

El patrimonio cultural y natural como recurso económico en el Moncayo 32

Jornadas micológicas 34

Información de la Asociación 35

Saludo de la Alcaldesa

Queridos Beratoneros, desde el Ayuntamiento queremos saludaros desde esta ventana que nos ofrece la Asociación Cruz de Canto, en un año que se ha complicado con el Covid19-, confiando que nadie se haya visto afectado.

Hemos tenido que tomar la decisión muy difícil, que la hemos meditado mucho, pero al final creemos que será lo más acertado, suspender nuestras queridas y esperadas fiestas de agosto, ya que las restricciones impuestas por las autoridades sanitarias hacen casi imposible celebrarlas.

Ya llevamos un año a cargo de la corporación y poco a poco vamos haciéndonos cargo de todo lo que nos dejaron los anteriores regidores, finalizando lo que ellos comenzaron y ya vamos trabajando en nuevos proyectos como la depuración de aguas residuales, ya adjudicado.

También queremos comentaros que después de ponernos en contacto con la Vicaria General del Obispado de Burgo - Osma, estamos a punto de cerrar un acuerdo para la cesión de uso gratuito de la ermita de San Roque, para un periodo de 30 años renovables.

Confiando que este año no se nos haga muy cuesta arriba, y que todos los vecinos y visitantes que se acerquen por nuestro pueblo, sean lo más responsables posible para tomar las medidas que han dictado las autoridades sanitarias, para evitar en lo posible el poner el riesgo nuestra salud y la de los demás.

Saludos para todos.

LA ALCALDESA
Carmen Lapeña Villar

Saludo de la junta

Los Pajaritos

Entrevista a un Pajarito.

Zaragoza, es sábado y son las 13h00. Hace un buen día para irse de vermut. El Pajarito me ha citado en el Gilda ¿dónde sino?
Me lo encuentro al lado de la puerta, la boca llena. Con la cabeza me pregunta, si como él, quiero un vermut, mientras con el dedo me incita a que elija algo para comer.
Vermut y Guardia Civil, para mí. Me lo acabo y le sugiero empezar con la entrevista.
- ¿Pero ya? ¿Qué prisa tienes ladrón? Pídete otras dos tapitas anda.

- Pregunta: ¿Te da hambre hablar de Beh ratón?
- Respuesta: Hambre no, ganas de comer que es muy diferente. En Beratón se bebe sin sed y se come sin hambre: Desayuno, vermut, comida + roscón de postre. A las 7 plato de migas: Si sobran ¡Cuidado no te casques un segundo plato! Cena en la peña, y ya sabes cómo son las peñas; *de lo que come el grillo, poquillo*. Antes de la carrera ya le estas metiendo mano a la vuelta de chorizo. De vuelta a Beratón te veo buscando a ver donde va la gente pa' apretarte unos huevos fritos de almuerzo. Si tienes contactos te los acabas comiendo con trufa.
Y de beber que te voy a contar. Si cada vez que pasas por la fuente, tengas o no tengas sed acabas metiendo hasta hocico debajo del caño.

- P: Hace ya 2 años. Este es el último verano de vuestra junta.
- R: Pues si, 2 años desde que volvimos a coger la junta. Beratón para nosotros es el sito más especial del mundo. Ha sido el lugar de los veranos interminables y ahora es el sitio de las mil anécdotas. Por eso cogimos la asociación con muchas ganas. Para darle un nuevo impulso, cambiar algunas cosas y darle continuidad a otras.

- P: ¿Y lo conseguisteis?
- R: Hombre, un pajarito por norma general siempre consigue lo que se propone. Si no fíjate con el terrizo, siempre hacemos el mejor.

- P: ¿Pero hace tiempo que no ganais el concurso?
- R: Porque también nos proponemos que cada año participen más peñas. Les dejamos ganar para motivarles, para que vean que pueden ganar. ¿Lo ves? Siempre lo hacemos bien. Bromas aparte, lo que los pajaritos queremos decir es que, si la asociación es así de longeva es porque junta tras junta las cosas se han ido haciendo muy bien. Nosotros estamos muy contentos de poder haber aportado nuestro granito de arena, trabajando mucho y siempre con una sonrisa.

- P: ¿Qué ha sido lo peor o lo más difícil de ser junta?
- R: Ponerse de acuerdo. Ha habido días que el Whatsapp echaba fuego. Y la lotería; Ya hemos hablado con los niños de San Ildefonso y si no es El Gordo, que no toque nada. Pero hasta lo de la Lotería, que fue un marrón, lo sacamos adelante y nos ha venido muy bien a nivel económico. Agradecer ya de paso a todos los socios que cada año venden talonarios.

- P: ¿Y lo mejor?
- R: Ver a la gente participar en las actividades que con tanto cariño se preparan. Y también el verlos colaborar. La manera en la que

se montó y recogió el año pasado el pabellón entre todos es un ejemplo.

- P: ¿Y de lo que habéis hecho vosotros con qué os quedáis?
- R: Hombre, es difícil. Hemos hecho una nueva web más moderna. En las actividades durante el año hemos innovado bastante. Cambiamos un año las setas por las trufas, con demostración de búsqueda incluida. Aprendimos a seguir el rastro de los animales de la zona y a conocer un poco más la flora de los alrededores. Hemos visto tallar troncos con motosierras y jugado a truco o trato bajo un aguacero.
Hemos impulsado el plan de reducir un poco la huella ecológica que dejamos como asociación. Reduciendo el número de revistas que se imprimen, así como la cantidad de plástico que se desecha en nuestros actos, promoviendo que cada uno aporte su menaje de casa.
En las fiestas hemos optado por dar continuidad al programa de otros años. Pensamos que es algo que funciona muy bien y que es variado. Pero, aun así, son muchos actos los que se realizan en 4 días, y requiere un gran trabajo de organización, así que muy contentos también de haberlo sacado adelante.

- P: ¿Y las de este año?
- R: Pues es una pena, lo teníamos todo contratado y la verdad que había cosas que teníamos muchas ganas de llevar a cabo. Pero no ha podido ser, hay cosas más importantes y este año toca ser prudentes.

- P: Entonces ¿Un 15 de agosto con Beratón vacío?
- R: Esperamos que no. Que sean unas fiestas en Beratón sin aglomeraciones y con más tiempo libre. Que las sobremesas se alarguen más, que los capazos no se interrumpan por que empiecen las Jotas. Unos paseos por las tardes más largos que nos lleven a sitios que no visitábamos desde hacía tiempo.
Pero sobre todo será el año de las peñas. Vamos a pasar más tiempo allí, como pasaba antes. Lo vamos a pasar de p. madre. Cambiaremos el Trap del pabellón por el "Tengo pinchos en la espalda" y volveremos a jugar al Pin Pon.

- P: ¿Tenéis mesas de Ping Pong en las peñas?
- R: No me has entendido ¿Hace muchos que no vienes a una peña no? Deberías venirte un día a la peña Los Pajaritos con una raqueta de Ping Pong. Ya verás que risas.

« Será el año de las peñas »

- P: Ahora viene una nueva junta. ¿Que os parecen? ¿Lo van a hacer bien? ¿Algún consejo?
- R: Lo van a hacer genial. Son gente joven y con ganas. Les mola Beratón y lo van a hacer de maravilla. Es una de las mejores noticias para la asociación en muchos años. Que venga una renovación generacional es un signo de que la asociación y Beratón siguen vivos. Le van a dar un toque nuevo a todo esto.
Como consejo les podemos decir que lo den todo y que no se arruguen ante las críticas. Qué hagan lo que crean que es lo mejor en cada momento y no piensen en el "Qué dirán".
Y por último, recordar que la asociación somos todos, que deberemos colaborar en esta nueva etapa como se viene haciendo desde hace 23 años.

- P: ¿Alguna última cosa?
- R: Pues que muchas gracias a todos por la colaboración durante estos dos últimos años. Larga vida a Beratón, larga vida a la Asociación y la cuenta la pagas tú.

EXCURSIONES VERANO 2019

Siguiendo la estela del año pasado, el verano es un momento perfecto para disfrutar de nuestras montañas y valles. Todavía quedan multitud de rincones por descubrir, en el entorno más cercano de nuestro pueblo, Baratón.

A continuación os relato tres de las excursiones que hicimos en Agosto, y que si no conocéis os animo a realizar. Para ello junto con este artículo adjunto las fichas técnicas de dos de ellas, y sus recorridos sobre el mapa. Ambas podéis encontrarlas colgadas en la aplicación de móvil Wikiloc, que os puede servir de guía en el camino. La tercera excursión, es más conocida por todos, por lo que no documento el recorrido.

Excursión 1: Beratón – Covalindres

Covalindres, o la Cueva de las Liendres, está en el término de Purujosa, pero muy cercano al límite de nuestro municipio. Por ello es una excursión accesible, con buenos caminos, apta para hacer en grupo. No tiene dificultad técnica. Importante llevar agua para el camino y si el día es soleado, buena protección solar, ya que el camino está muy expuesto. El camino llega hasta unos pocos metros de nuestro objetivo. Vayamos ya a la cueva en sí. Es difícil de encontrar la entrada, ya que a pesar de tener una boca generosa, está casi totalmente oculta tras la vegetación de árboles y arbustos. Se accede por el lateral derecho, no viendo el paso hasta que estás a un par de metros. Una vez dentro, se evidencia el uso como corral durante quien sabe cuántos años. Llama la atención la presencia de unas pozas y regueros naturales, como resultado de la evaporación del agua y la sedimentación de las sales disueltas. Tras la primera sala grande, si continuamos hasta el fondo (necesitáis linterna o al menos la del móvil), nos encontramos con restos de lo que algún día fueron abundantes estalactitas y estalagmitas, y de las que hoy solo queda la base. Cuidado con el suelo, porque la humedad combinado con algo de barro, pueden generar algún resbalón no deseado. Antes de volver, disfruta de las vistas de los valles que conducen a Purujosa, que desde tu posición quedan por debajo.

Excursion 2: Beratón – Cuevas de la Muela – Balcón de Martin

También podemos llamarla "Chino Chano plus". Esta excursión requiere un nivel algo más alto que la anterior, ya que se transita por pasos más estrechos, no por caminos amplios. En todo caso, no hace falta ser ningún alpinista, cualquier Beratonero acostumbrado a andar por el monte, puede hacerla. Personalmente, me parece un recorrido espectacular, por la variedad de paisajes. El bosque hasta el Hoyuelo, la Atalaya, las vistas sobre el valle de Isuela, las paredes impresionantes de la Muela de Beratón, las cuevas siempre intrigantes, el paisaje sorprendente de la meseta sobre la Muela y como colofón, la espectacularidad del Balcón de Martin, con sus vistas sobre los pinares negros que te trasladan a otras latitudes. Recordar no acercaros al precipicio.

Excursión 3: Beratón – puente de piedra sobre el Isuela

Esta excursión es más bien un paseo de mitad de tarde. Conocida por todos vosotros, por lo que no es necesario describir el camino. Sólo un par de recomendaciones para los que la conozcáis menos. La primera ir por el camino viejo y volver por la carretera. Es más largo, pero si no estáis muy en forma, es menos exigente. La segunda, con mucho cuidado, se puede bajar a ver el puente desde abajo, accediendo por una pequeña senda en unos de los laterales. Ojo hay riesgo de caída. El puente es mucho más impresionante desde ahí.

En resumen:

Que bien lo pasamos haciendo las tres excursiones, todos los amigos y compañeros de recorrido. Hemos merendado y disfrutado juntos de nuestras montañas, un año más. Gracias por compartir tiempo y conversación…. Y perdonar si en alguna foto no salís todo lo guapos que sois, es sin duda culpa de este torpe fotógrafo… que narices ¡¡¡es culpa del móvil!!!

Carlos V. (con permiso del Pardal).

El año de Bécquer
Aquellos años 30

Este año se ha declarado el año Bécquer en Soria para conmemorar los 150 años de la muerte de los hermanos Bécquer, y se han planificado diversas actividades relacionadas con los Bécquer y su obra en la provincia.

En Beratón, se iban a realizar una serie de actividades también, pero debido a la situación en la que nos encontramos, han tenido que ser canceladas.

Ya que Gustavo Adolfo Bécquer se inspiró en nuestro pueblo para una de sus leyendas, hemos querido hacerle un huequito en nuestra revista para homenajearlo:

Nació en Sevilla en 1836 y fue un importante exponente del movimiento posromántico en España.

A pesar de su origen sevillano, su vida estuvo ligada a Soria desde que llegó junto a su hermano Valeriano, uno de los grandes pintores de la época. Aquí contrajo matrimonio con Casta Esteban, natural de Torrubia, y ambos pasaron largas estancias en Noviercas.

La influencia que ejerció Soria y el Moncayo en Bécquer, queda patente en sus leyendas más hermosas, localizadas precisamente en estas tierras. La corza blanca es la leyenda que se desarrolla en nuestro querido pueblo, Beratón. Os invitamos a leerla.

El legado de ambos artistas se ha querido promocionar a través de la ruta Bécquer que recorre algunos de los hitos más importantes de la provincia Soriana por donde viajó el escritor para dejar su impronta literaria. Entre estos lugares figuran el pueblo de Torrubia del Campo, Noviercas, la villa de Almenar, Beratón, y la ciudad de Soria. Además, la ruta incluye otros lugares de la comarca de Ágreda y el Moncayo, que muestran los encantos de esta zona de Soria. Como este año parece que las vacaciones van a ser nacionales, os animamos a realizar esta ruta y subirnos fotos a nuestras redes sociales para que todos podamos conocer su encanto.

«El amor es un misterio. Todo en él son fenómenos a cual más inexplicable; todo en él es ilógico, todo en él es vaguedad y absurdo.»

Con la publicación de esta fotografía, de principios del siglo pasado, quiero rendir un emotivo recuerdo para toda la juventud femenina. Algunas de Ellas, antepasadas de las que hoy tenemos el privilegio de honrarlas y llevarlas en nuestro corazón.

Recuerdo a mi madre, Irene Crespo Ramas, cuando éramos pequeños, mirando la fotografía y diciéndonos quiénes eran cada una de ellas: tía Teo, tía Evarista, Sofía,…

Mientras que en España las mujeres comenzaban a despuntar y a licenciarse en las facultades, Ellas, que no tenían universidad, ni cines, ni peluquerías, ni bibliotecas, se expresaban como nadie. No tenían tiendas de moda, sin embargo, eran tan felices, en su pueblo, con sus romerías a Borobia, juegos como el de la zapatilla, canciones,… y bailes.

Allí tuvieron su paraíso, hasta que la guerra civil les hizo despertar y ver la realidad.

Montserrat Serrano Crespo

Fila de arriba: *¿?, ¿Desideria?, Sofía, María (del tío juez)* ***Fila central:*** *Onésima, Modesta (hija de Pascual y Eulalia), María (hija de Cándida y Eusebio), Celestina (hija de José y Teresa), Aureliana, Tomasa, Irene y Evarista.* ***Fila de abajo:*** *María (de Fausto), Julia (casada con Plácido), Cristina, Concha, Juana, ¿Antonina?, Teófila.*
(Fotografía tomada poco antes del ***1943****, a las jóvenes entre 18 y 30 años).*
(Agradecemos a Presen, María y Maribel la aportación de los nombres de las jóvenes)

Un nostálgico enamorado

Me llamo Ángel Larraga, tengo 83 años y he sido un incansable viajero que se ha ido enamorando de muchos pueblos, ciudades, paisajes y lugares del planeta a lo largo de su vida.

Pero me ocurrió, que antes de conocer el mar por vez primera, así como Los Picos de Europa, Santiago de Compostela, Monserrat, El Pilar y un larguísimo etc. Conocí Beratón, pero no sólo es que lo conocí, sino que además lo viví.

Yo nacía en Madrid, pero mi madre Brígida y mi abuela Gabina fueron beratoneros, así es que comparto mis orígenes entre Madrid y Beratón.

Conocí Beratón por primera vez en el año 1944, tenía yo entonces siete años. Fueron dos meses de vacaciones de verano en el molino de mi abuela Gabina.

Allí vi por primera vez, animales de corral y labranza. Una vaca, dos caballerías, dos cabras, alguna oveja, gallinas, conejos, dos enormes gatos, y además ¡el molino!...demasiadas emociones para mis siete años.

Y con éstas emociones volvía yo a Madrid para continuar con mis

tareas escolares. Yo estoy seguro de que aquellas emociones se habrían esfumado con el tiempo, de no haber ocurrido lo que paso a contar.

Por circunstancias que no vienen al caso, dos años después vuelvo otra vez a Beratón. Y claro está, otra vez al molino de mi abuela Gabina, además ahora por tiempo indefinido (este tiempo sería de dos años, de mis 9 a 11).

El molino estaba situado en mitad del campo, sin más vecinos que la naturaleza, los campos, los animales del corral, muchos pedregosos caminos, y las cinco personas que lo ocupábamos.

Comodidades pocas. Sin luz, sin agua, sin muebles...unos troncos siempre encendidos en el "hogar", cuatro candiles para subir a acostarte...se trabajaba de sol a sol, se comía, anochecía... amanecía... y eso era todo.

¡Pero claro! Amanecía y se dejaban ver los "vecinos", Naturaleza pura, Los campos, El Calarizo, El Soto, Camino de Borobia, los corrales, la balsa, el sol, la primavera... a lo lejos la torre de la iglesia y a nada que te movieses por allí, a lo lejos El Moncayo, La Muela, Beratón... y aire puro.

Así pues, en este entorno y con mis nueve años, edad en la que se aprende todo muy deprisa y se queda todo muy grabado para siempre, empezé yo a amar, respetar y admirar la Naturaleza y a "enamorarme" de Beratón.

Alrededor de un año sería lo que estuve en el molino, porque al morir mi abuela (1947) subí a Beratón con mi tía Consuelo donde también estaban mis tíos Dionisio, Tomás y Luis. Este último fue ciego de nacimiento y siempre llevó él solito el molino. Mi abuela tuvo 12 hijos, yo sólo conocí a los aquí mencionados.

Aquí en el pueblo, el cambio fue tremendo. Todo lo que yo veía desde el molino, muy a lo lejos, ahora lo tocaba y pisaba, además tenía un añito más, seguía aprendiendo muy deprisa y todo lo que veía y vivía me gustaba.

Era Beratón por entonces, (1947) un pueblo muy activo y con una ocupación total (yo calculo que tendría alrededor de 400 habitantes). El caso es que había padres con hijos, escuela para niños, mozos y mozas casaderas, gente por la calle y por los caminos, parecía haber futuro, pero...

Fue mucho lo que yo vi, viví y aprendí en Beratón y por éstos tres motivos quedé atrapado para siempre con sus recuerdos.

¿Lo que vi? Aparte de un pueblo vivo y activo fue: un entorno de Naturaleza virgen, con El Moncayo y sus dehesas como estandarte, La Muela vista desde el Camino de San Mateo, La Cruz del Canto, las eras y todo lo que desde allí se ve si bajas un poquito por la carretera

de Purjosa... y bueno, merece capítulo aparte LA FUENTE con mayúscula, que ha alimentado a generaciones y más generaciones y aún sigue "viva y brabucona" y por último un sinfín de caminos para perderse por ellos.

¿Lo que viví? Una convivencia cariñosa y respetuosa, fui a la escuela, ayudé a mis tíos en los campos y en los corrales, varias matanzas de los cerdos muy animadas, dos romerías que hice a la Virgen del Moncayo, animadísimas Fiestas de San Roque con el volteo de campanas que hacían los mozos, así como el reparto de la "sopeta" de vino con magdalenas, el ofrecimiento, o invitación de todo el mundo para que acudieses al menos uno de los días de fiestas a comer a su casa, los bailes tan familiares... inolvidables recuerdos.

¿Lo que aprendí? Infinidad de cosas. Lo primero que aprendí fue a respetar, admirar y amar a La Naturaleza, así como a ayudar y ser útil a los demás. También aprendí a montar a caballo, ¡qué gozada!, esto lo aprendí llevando las caballerías a beber agua en el pilón de la fuente; yo me subía en el borde del pilón, cuadraba un poquito al macho y para arriba. También a hacer surcos con el azadón, a regar y sulfatar las patatas, a acarrear yo solito con dos caballerías desde los campos de alrededor del molino hasta las eras de La Cruz del Canto, a trillar subido en el trillo yo solito, ¡emocionante!. Mucho fue lo que aprendí y no lo he olvidado.

Cuando ya fui mayor comprendí que todo esto que yo hacía con 10 años era trabajar, lo digo de verdad, para mí todo aquello era como jugar, no hacía falta que mis tíos me lo mandasen, yo me ofrecía a todo y además me sentía feliz.

Aparte del Moncayo, La Muela, San Mateo, los campos, los caminos, etc, mis nostálgicos recuerdos están grabados para siempre en mi corazón por Beratón, sus gentes, la cariñosa acogida que siempre tuve y porque siento la necesidad de decir, que fueron dos años muy felices de mi vida.

Cuando pienso en Beratón, aparte del Moncayo, lo primero que acude a mi mente la "La Gran Vía" que yo tantas veces recorría. De la Ermita de San Roque, al Vagar, a la derecha pasando por la fragua de Rufo y dejando a la derecha la calle del frontón y las escuelas, iniciaba la recta cuesta abajo derechito a "La Reina de Beratón". Unas veces toalla en mano, otras con las caballerías a que bebiesen agua, cuando no, con dos botijos para consumo humano, llegaba yo a ésa maravillosa fuente de salud y vida.

Si yo tuviese que diseñar un estandarte para Beratón llevaría bordado El Moncayo y su fuente. Doy fe, porque he seguido siempre de cerca la trayectoria de Beratón, de que en aquellos años, a pesar de no tener luz, ni agua en las casas, el pueblo estaba lleno, activo y exento de crispación, yo veía en las matanzas, fiestas, ayudas en prestarse caballerías, favores...etc, un ambiente muy cordial.

¡Qué verdes primaveras! ¡Qué blancos inviernos! ¡Qué coloridos otoños!, que verdes dehesas del Moncayo cuando la Naturaleza era virgen llenos de vida, amapolas, margaritas, lirios, jacintos, violetas, acederas, cardillos, ajos silvestres, variedad de setas, rebollos, enebros, carrascos, té, manzanilla y un largo etc. Esto aparte de los lobos, zorros, liebres, lagartos, buitres... vida...y Naturaleza.

¡Qué frío! ¡Qué fiestas! ¡Qué matanzas! ¡Qué paisajes! ¡¡¡Qué chorizos!!!

Por todo esto yo a día de hoy con mis 83 años a cuestas, soy un nostálgico enamorado de Beratón, las eras, Cruz del Canto, ermita de San Roque, El Vagar, Plaza de la Iglesia, La Fuente, El Moncayo, Camino de San Mateo con la panorámica del pueblo a través del cementerio donde descansan muchos de mis antepasados, y casi frente a La Muela y todo lo que desde allí se ve, luego sí a esto le añadimos lo que por allí se respira, también porque aprendí a ser feliz aprendiendo, viendo y viviendo.

Y éste es el recuerdo de un niño que llegó a Beratón y en sólo dos años de vida lleno su mente de recuerdos y su corazón de sentimientos.

Volverán las oscuras golondrinas en tus balcones sus nidos a colgar, pero... aquellos 10 años, aquellos andares por el Moncayo, aquel Beratón lleno de vida, aquellos chorizos, esos...esos no volverán.

¡Madrid me encanta!
¡Beratón me enamora!

Tribulaciones de Prudencio el prudente

Beratón, 24 de octubre de 1918, jueves.

Padre, que tiene carta - gritó Vicente en la puerta de casa.

Prudencio se acercó al portal. Allí, el cartero le entregó un sobre con la carta. El remite era de Gallur, con letras de imprenta de la Azucarera Nuestra Señora del Pilar, de Gallur.

Prudencio había vuelto cansado de las minas. Las huelgas del año anterior le habían dejado sin trabajo, así que se volvió a Beratón, en espera de que amainara el temporal. Abrió la carta sin tardar, y sonrió al leerla. Desde la Azucarera de Gallur le reclamaban para un trabajo de guardavías.

Vicente, quédate en casa vigilando todo. Vuelvo en un rato. No les digas nada ni a tu madre ni a tus hermanas, a nadie.

Prudencio rebuscó en los bolsillos y encontró una perra chica. Se fue Bagal arriba, hacia la taberna de José en el rincón de la Plaza. Por el caminó se cruzó con Julio el molinero. Entró en la taberna y dio los buenos días.

La taberna estaba oscura. Sobre las mesas, un par de ejemplares atrasados de El avisador Numantino, y algún numero atrasado de El Noticiero Soriano. Las noticias se reducían a la gripe y a cómo los Imperios europeos estaban a punto de perder la Gran Guerra.

Un vino, José

Allí estaban el joven Ricardo, contando los meses que le quedaban para ser quinto y sorteado, sin saber lo que le esperaba en los años de servicio; el Pablete y el Pablazas, a ver para quien era aquella carta que había llegado desde Piquera de San Esteban, un pequeño pueblo junto a San Esteban de Gormaz. Algún pastor desde Borobia hacia Añón.

Al abrir la carta, estando los dos Pablos juntos como tenían acordado, vieron que era para el Pablete. La carta la enviaba un antiguo compañero de armas en Cuba, con el que mantenía cierto contacto. La leía Pablete en voz alta, y contaba este amigo que en su pueblo la fiebre infecciosa de la gripe había provocado la muerte de muchas personas del pueblo en las últimas tres semanas. Decía aquel veterano que lo que no habían conseguido los mambises y el tifus en los blocaos, esperaba que no lo consiguiera aquel bicho.

Prudencio, haciendo honor a su nombre, se situó con prudencia en un rincón, un poco alejado de todos. Escuchó lo que decía aquel antiguo soldado, que eran órdenes del Gobernador Civil.

Higiene, amigo Pablo, y si tenéis algún enfermo, que no se acerque nadie, encerradle en una habitación, que los niños y los adultos se contagian y mueren por igual.

Prudencio sabía que en unos días tenía que marcharse a Gallur a este trabajo. Los ahorros de la mina se agotaban, y aunque la cebada y el centeno se habían pagado bien aquel verano, aun duraba la guerra en Europa, era insuficiente para alimentar a tantas bocas en casa.

Le tendré que dar unos consejos a Vicente, que con sus 10 años tendrá ya que hacer trabajos. Que no entre en casas ajenas, que haga que ventilen bien la casa, y que si se siente mal, que se lo diga a su madre, a mi Petra, que será la que se quedará llevando la casa. Que haga todo lo que le diga su madre. Y sobre todo lo de regar, que eso son perras seguras.

Apuró el chato de vino y pagó. Vino recio de Borja, del que rasca la garganta. Al llegar a la

puerta de la taberna, Prudencio se despidió de los parroquianos y emprendió el camino de vuelta a casa.

Petra, llamó desde la puerta, *¡que me han escrito desde Gallur!*

Desde la Guerra con EEUU en 1898, y la pérdida para España de Cuba y Puerto Rico, el negocio del azúcar se expandió por el valle del Ebro y adyacentes. Ya en 1903 había azucareras en Zaragoza, Casetas, Calatayud, Alagón y Gallur. Se puede consultar la Enciclopedia Aragonesa en esta entrada http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=1714

Pablete y Pablazas compartían nombre y dos apellidos: Pablo Vera Vela. Por eso, cuando llegaba una carta, se juntaban para abrirla y ver a cuál de los dos estaba dirigida. El sufijo junto al nombre hacía referencia a la presencia física de cada uno.

El 11 de octubre de 1918 se declaró en el BOP de la Soria el estado de epidemia de gripe. Es muy curioso leer las medidas que se planteaban para detener la epidemia: aislamiento de enfermos, prohibición de fiestas, romerías y cualquier concentración de personas, cierre de escuelas en los municipios afectados... Podéis leer el BOP de ese día en https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=3034&anyo=1918

Los datos de Piquera de San Esteban son ciertos, como podéis ver en https://piquera.sanesteban.com/monografias/gripe.htm Se hace constar datos provinciales y datos locales. Vemos como en la provincia de Soria se habla de más de 1500 fallecidos a causa de la gripe, un %1 de la población total de la provincia, entre las 3 oleadas de gripe (mayo a agosto 18; octubre y noviembre 18, la más mortífera; marzo y abril 19)

"El Avisador Numantino" era uno de los principales periódicos de Soria. Aquí tenéis el enlace del Ministerio de Cultura que os lleva a 1918. Aparte de la Gripe, es muy curioso ese artículo sobre los Estados Unidos en el número del 1918/10/15, titulado "Los buitres lloran" https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=3032&anyo=1918

"El Noticiero Soriano" era otro de los periódicos de la Soria de entonces. Aquí os dejo el mismo enlace del Ministerio de Cultura para los ejemplares de este periódico. Mirad el ejemplar del 1918/10/15, donde se destaca que un soriano estuvo con Pizarro en la conquista de Perú. En la página 2 tenéis la información sanitaria, con un curioso bando del Alcalde de Soria capital. https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=3037&anyo=1918

Según el periódico Soria Noticias, la estadística muestra que habría fallecido en Soria alrededor del %0.4 de la población provincial, unas 350 personas, por causa de coronavirus, a 7 de junio de 2020. Aquí tenéis el enlace a la noticia https://sorianoticias.com/noticia/-06-2020-07el-covid-19-ha-podido-provocar-provincia-unos-350-fallecidos68717-

Algo parece que ha avanzado la medicina en 100 años, ¿no?

Petra Escribano

Prudencio Chueca

Y la Penicilina llegó a Beratón

La penicilina, descubierta por Fleming en 1928, no se empezó a distribuir desde Estados Unidos hasta el año 1945, acabada la Segunda Guerra Mundial. Decía el Doctor Fleming : "yo no intentaba descubrir la penicilina, me tropecé con ella". En España fue el doctor Carlos Jiménez Díaz uno de los primeros tratado con ese medicamento en agosto de 1944, con unas ampollas obtenidas de forma irregular por sus alumnos en el famoso Bar Chicote de Madrid, porque en nuestro país se conseguía de estraperlo hasta 1952 en que se empezó a elaborar a unos precios desorbitados.

En 1949 mi padre, Constancio Sánchez, se estableció con su familia en Tobed, un pueblo de no más de 600 habitantes en la comarca de Calatayud, de origen muy antiguo, que ya citaba Marcial como "Tovenissa". Vivíamos en una de las primeras casa de la calle Mayor, cerca de la plaza de la Virgen donde está la iglesia de Santa María, construida entre 1356 y 1359 sobre una antigua ermita visigoda, que en el año 2001 fue declarada por la Unesco Patrimonio de la Humanidad. Mi padre trabajaba mucho con su ganado, y mi madre, Constancia Pérez, le ayudaba en lo que podía además de atender a las faenas de la casa y a los tres hijos que ya éramos, la más pequeña de 1 año y yo el mayor de 6.

Iglesia de Santa María de Tobed.

Poco dura la felicidad en la casa del pobre. Después del verano de 1950 se le presentó a mi madre una infección en los riñones que el médico del pueblo estuvo tratando sin éxito hasta finales de ese año, por lo que se fue a la casa de la suya en Beratón con objeto de ver si allí la infección remitía. En Beratón, como era de esperar, la infección no remitió, siguió su curso agravándose cada día más, por lo que mi padre decidió llevarla para que la trataran en Ólvega, pero por el camino, viéndola tan mal, tomaron la determinación de coger el único taxi que había en ese pueblo y seguir viaje hasta Soria.

En Soria fueron directamente a la consulta del Doctor Jesús Calvo Melendro, ya muy famoso en aquellos años, que después de examinar a mi madre diagnosticó que la infección estaba muy avanzada, corriendo peligro incluso de muerte, y que el único tratamiento efectivo contra ella era a base

de un nuevo producto difícil de conseguir en España, la penicilina.

El médico, sin vacilar un momento, cogió el tren a Madrid para conseguir el medicamento, a pesar de las dudas que debió de tener sobre la capacidad económica de mis padres para pagar su elevado coste. Al día siguiente la penicilina estaba en Soria iniciando el tratamiento sin pérdida de tiempo, y en el periodo de diez días mi madre había vencido a la infección regresando a Beratón, no sin antes preguntarle al médico el importe del tratamiento, que al escucharlo mi padre seguramente que se quedó helado, a pesar de la entereza de su carácter, 18.000 Ptas. En los años 50 el jornal de un obrero era alrededor de 20 Ptas. por lo que las 18.000 suponían el sueldo de más de 3 años.

En Beratón mis padres echarían cuentas para ver el modo de pagar esas 18.000 Ptas, de las que no disponían, ni sabían como obtener. Recurrieron a los parientes más cercanos para ver si les podían prestar algo y es de suponer que les ofrecieron lo que buenamente pudieron pero en cantidades insuficientes frente a la deuda que tenían que pagar, así que mi padre regresó a Soria para decirle al Doctor Calvo que en unos días bajaría a Tobed para vender su ganado y poder pagarle, a lo que el médico le contestó que no iba a consentir, de ninguna manera, que vendiera su único medio de vida para amortizar la deuda, que él apuntaría las 18.000 Ptas. en un cuadernito y cuando pudiera, sin limitaciones de tiempo, le fuera pagando poco a poco hasta liquidar el importe del tratamiento. Buen DOCTOR y mejor PERSONA.

No hay mal que por bien no venga. Reincorporado mi padre a su trabajo, y el resto de la familia a sus tareas en Tobed, todo iba a cambiar. Con la ayuda de uno del pueblo, que le cuidaba el ganado, mi padre acudía a lugares cercanos para comprar corderos y abastecer a la carnicería de Tobed y de otros pueblos, incluso de Calatayud. Con todo ello, a finales de 1951 ya había pagado mi padre al Doctor Calvo la mitad de lo que le debía, pagos que el médico iba apuntando en su libretita. En 1952, viviendo ya en Torres de Calatayud, pudo mi padre terminar de pagar la deuda.

A los pocos años nos trasladamos a Calatayud, donde mis hermanas iniciaron el bachiller mientras yo lo seguía cursando en un colegio de Sigüenza. Llegados los años 80, ya los tres hijos ejerciendo cada uno su profesión, nos planteamos forzar a mi padre para que se jubilara, cosa que consiguieron mis hermanas en 1990, yéndose mis padres a vivir a Zaragoza con la más pequeña.

Con mi hermana Elisa vivieron mis padres unos años muy buenos en los que pudieron disfrutar de su jubilación. Estando en la playa en el mes de julio de 2005 mi madre sintió un gran dolor en el costado izquierdo, la llevaron al hospital y a las pocas horas falleció, un infarto. Había cumplido 84 años. A partir del fallecimiento de mi madre la salud de mi padre fue decayendo, pero aún daba grandes paseos por Zaragoza y acompañaba a mi hermana a Beratón y a la playa en verano. Poco a poco le fueron apareciendo achaques propios de la edad y en 2016 falleció a los 98 años.

Los restos de los dos se encuentran en los nuevos nichos del Cementerio de Beratón.

José Luis Sánchez.

Duatlon del Moncayo

Corre el año 2017, mediados de julio, un calor preocupante, pero se acerca una fecha importante, había entrenado mucho y los nervios me recorrían el espinazo. Iba a correr el durísimo duatlón de la parte soriana del Moncayo, 18km corriendo haciendo cumbre y 25km en bici acumulando mas de 1.300 mts de desnivel.

Amanecimos temprano, 5 a.m., el estómago cerrado por los nervios, pero era obligatorio un buen desayuno que fue entrando poco a poco gracias a las palabras tranquilizadoras de mi hermano, "lo tienes más que hecho", "has entrenado como una titana", él siempre sabe hacerlo y ha estado siempre conmigo, en las buenas y en las malas, he aprendido del mejor. Además, unos meses antes "se vino arriba" y se inscribió también en la competición.

Cargamos las bicis y nos dirigimos a Ágreda, allí se recogían los dorsales y cargaban las bicicletas en un camión para llevarlas hasta La Cueva, pues allí haríamos más tarde la transición correr-bicicleta.

A los corredores nos montaron en un autobús que nos llevaba a Beratón, concretamente a la fuente, donde comenzaba la prueba a

las 8 de la mañana. Os podéis imaginar, los nervios se multiplicaron por mil al entrar en el pueblo, las emociones se entremezclaban.

Se acercaba la hora de salida, estaba nerviosa, pero estaba mas emocionada aún, ¡me encontraba en Beratón!

Además, me hice la valiente, e hice acopio del particular avituallamiento que se sirve en nuestro pueblo; ¡ojo! Nada mas y nada menos que moscatel y mantecados, nada de *aquarious*, ni fruta, ni barritas energéticas. Dos horas más tarde pagaría el chupito de moscatel que me tomé.

8 a.m. comienza la carrera.

Nos colocamos en primera fila, íbamos a salir "a fuego", esa era la estrategia. Sabía quienes eran mis rivales femeninas y tenia que darlo todo. Partimos hacia La Dehesa, ese primer repecho es decisivo, pues "se colocaron las fichas" hasta casi el final de la carrera. Por delante de mí, dos chicas y dejamos muy atrás a todas las demás. A mi

hermano lo perdí de vista en diez segundos, ¡ese si que salió a fuego! Casi al llegar al pico Lobera adelanto a la segunda, por tanto, me deja a mi en su posición y "apreto" un poco para dejarla atrás, ahora había que ir a por la primera.

De repente, un ardor insufrible se apodera de mi, y me maldigo por haber tenido la maravillosa idea de beber un chupito de moscatel dos horas atrás. Decido tomar un gel, el desayuno de las 5 de la mañana estaba ya por los pies.

Alcanzo la cima del Moncayo, increíble, una sensación poderosa, "toco chufa" y nos desvían por la senda rocosa que llega hasta La Cueva, un autentico tobogán de piedras no apto para tobillos frágiles y recomendable para cabras locas.

Llego a La Cueva, 18km de pura montaña, ascensos y descensos brutales, pura diversión. Ahora venia la bici, mi punto débil.

Me paro en la transición, bebo un poco de agua pues era un avituallamiento normal con cosas normales, es decir, agua y fruta, si llega a haber moscatel me caigo redonda. Me preparan la bici y salgo pitando, los voluntarios me chivan que voy pegada a la primera.

En la bici todo fue bien hasta el km 20 más o menos, donde de repente, en una cuesta empinadísima me faltan las fuerzas, casi

no puedo pedalear, me tengo que bajar de la bici. Yo pensaba, "no habré entrenado suficiente", "la tercera me va a adelantar", "venga Marta, un poco más", en estas me alcanza un chico y me pregunta "¿Estas bien?", yo le contesté, "si, si, tranquilo, es sólo que me canso un poco", el chico me mira espantado y me dice "¡Pero chica! Estas más blanca que un muerto". Me había dado un bajón de glucosa, una pájara, otros lo llaman "el hombre del mazo", vaya que no gestioné nada bien los repostajes de alimento y el chupito no ayudó tampoco mucho. El chico, mi ángel de la guarda, me dio unos dátiles que acepté a regañadientes porque los odio a muerte, pero no me dejó hasta que los comí y amablemente me deseo buena suerte. En cuestión de diez minutos los dátiles me inyectaron superpoderes a todo el cuerpo y empecé a pedalear con una energía imparable. En esos momentos pensaba en la chica que iba tercera y que quizá que me iba a adelantar unos minutos antes y pensé "¡ja! Adelántame si puedes."

Momentos después llegué a la meta, en segunda posición, durante mi pájara, la primera clasificada me sacó casi veinte minutos más de diferencia. Era imposible alcanzarla. Aun así, era la persona más feliz del planeta, casi 4 horas de dura competición que recordaré para siempre.

Mi pueblo es Beratón

Lo voy pregonando siempre y ya lo saben todos los que me conocen.

Dice el dicho que "uno es de donde pace y no de donde nace". Y os puedo asegurar que comida, bien rica y abundante, no me ha faltado nunca en este pueblo, tan generoso conmigo y con mi hijo.

Llegamos a pasar un día de fiestas hace 19 años, nada menos, y me he convertido en una hija de Beratón.

Después de tantos años ya me conozco muchas historias y voy distinguiendo quién es de cada familia. Y eso que meterte todo un pueblo en la cabeza no es tarea fácil, pero cuando todos te acogen con tanta calidez y cariño como lo habéis hecho vosotros, es algo tan natural como respirar.

En estos días de confinamiento por el coronavirus a mí me ha salvado una terraza situada en lo alto de mi casa. Un lugar donde pasear al aire, tomar el sol y no sentirte tan encerrada. Y con un extra: justo al final de la calle, por encima de la ciudad, se ve el pico del Moncayo.

El Moncayo, con su corona de nieve, o de nubes; a veces limpio y azul contra el cielo, llamándome a gritos.

¡Y qué nostalgia tan grande de estar en Beratón!

Me imaginaba: "ahora estará lloviendo, que se ve muy negro; dentro de poco saldrán setas" o "ahora estarán saliendo las violetas en el borde de la carretera que baja a Purujosa".

Me he imaginado cada calle del pueblo, cada toque de campana, el sabor fresco del agua de la fuente...

Mirando el Moncayo, desde lejos, he soñado cien veces con coger el coche y escaparme a buscar senderuelas, o a coger los narcisos amarillos que gritan la primavera a los cuatro vientos. Pero el confinamiento nos ha impuesto una quietud nueva; justificada, sí, pero dura de llevar.

Y el Moncayo, firme, al final de la calle, me recordaba que Beratón sigue en su sitio, que ninguna enfermedad ni pandemia se puede llevar por delante, así como así, sus tierras y sus gentes.

Cuando escribo esto pienso que ya falta menos. Que nos encontraremos por las calles de Beratón y que tal vez no nos abracemos. Que puede que llevemos mascarilla, pero que la sonrisa se nos escapará por los ojos y eso no lo va a parar nadie.

¡Qué ganas de pisar Beratón, de disfrutar con la familia, de juntarnos en la peña (a dos metros, eso sí), de respirar profundo y empaparnos de su paisaje.

Beratón nos esperará, al final de la calle, recio y aguantando, como siempre.

Y de nuevo... ¡Nos veremos en Beratón!

Lola Campos

Mis "*Haiku*" en Beratón

El haiku (俳句) o haikú es un tipo de poesía japonesa. Consiste en un poema breve de diecisiete sílabas, sin rima, escrito en tres versos de 7 ,5 y 5 sílabas respectivamente.

La poética del haiku generalmente se basa en el asombro y la emoción que produce en el/la poeta la contemplación ante la realidad, tradicionalmente en un espacio de pura naturaleza.

Siguiendo el régimen tradicional japonés, la composición suele contener alguna referencia directa o indirecta a la estación del año, mediante el uso de un kigo (季語) o palabra que evoca las estaciones.

Tiempo atrás me adentré en el mundo de esta poesía que retrata escenas e impresiones de parajes y emociones insólitas. Como no, os podéis imaginar que Beratón y El Moncayo eran mis mayores fuentes de inspiración.

Los haikus son sencillos y sin rima. Aquí os dejo algunos de ellos;

brilla el rocío
con mis pasos sonando
las gotas caen

suena el aire
moviendo las hojas va
entre arboles

nieve arriba
poco a poco llegar
cima alcanzar

pájaros cantan
el cielo escampando
la primavera

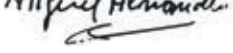
Un saludo, Marta

Poemas de Miguel Hernández

Este año recordamos que el poeta del pueblo (pastor desde niño) Miguel Hernández murió hace 75 años , esto me ha servido de excusa para adaptar este famoso poema usando los apellidos mas frecuentes de beraton. Está hecho desde el respeto y la admiración al poeta, a nuestro pueblo.

Vientos del Pueblo

Vientos del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me aventan la garganta.
Los bueyes doblan la frente,
impotentemente mansa,
delante de los castigos:
los leones la levantan
y al mismo tiempo castigan
con su clamorosa zarpa.
No soy un de pueblo de bueyes,
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con el orgullo en el asta.
Nunca medraron los bueyes
en los páramos de España.
¿Quién habló de echar un yugo
sobre el cuello de esta raza?
¿Quién ha puesto al huracán
jamás ni yugos ni trabas,
ni quién al rayo detuvo
prisionero en una jaula?
Asturianos de braveza,
vascos de piedra blindada,
valencianos de alegría
y castellanos del alma,
labrados como la tierra
y airosos como las alas;
andaluces de relámpagos,
nacidos entre guitarras
y forjados en los yunques
torrenciales de las lágrimas;
extremeños de centeno,
gallegos de lluvia y calma,
catalanes de firmeza,
aragoneses de casta,
murcianos de dinamita
frutalmente propagada,
leoneses, navarros, dueños
del hambre, el sudor y el hacha,
reyes de la minería,
señores de la labranza,
hombres que entre las raíces,
como raíces gallardas,
vais de la vida a la muerte,
vais de la nada a la nada:
yugos os quieren poner
gentes de la hierba mala,
yugos que habéis de dejar
rotos sobre sus espaldas.
Crepúsculo de los bueyes
está despuntando el alba.
Los bueyes mueren vestidos
de humildad y olor de cuadra;
las águilas, los leones
y los toros de arrogancia,
y detrás de ellos, el cielo
ni se enturbia ni se acaba.
La agonía de los bueyes
tiene pequeña la cara,
la del animal varón
toda la creación agranda.
Si me muero, que me muera
con la cabeza muy alta.
Muerto y veinte veces muerto,
la boca contra la grama,
tendré apretados los dientes
y decidida la barba.
Cantando espero a la muerte,
que hay ruiseñores que cantan
encima de los fusiles
y en medio de las batallas.



Vientos del Beratón

Vientos del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me aventan la garganta.
Los bueyes doblan la frente,
impotentemente mansa,
delante de los castigos:
los leones la levantan
y al mismo tiempo castigan
con su clamorosa zarpa.
No soy un de pueblo de bueyes,
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con el orgullo en el asta.
Nunca medraron los bueyes
en los páramos de España.
¿Quién habló de echar un yugo
sobre el cuello de esta raza?
¿Quién ha puesto al huracán
jamás ni yugos ni trabas,
ni quién al rayo detuvo
prisionero en una jaula?
Serranos de braveza,
Veras de piedra blindada,
Escribanos y Lacillas de alegría
y Larragas del alma,
labrados como la tierra
y airosos como las alas;
Marquinas de relámpagos,
nacidos entre guitarras
y forjados en los yunques
torrenciales de las lágrimas;
Garceses de centeno,
Lapeña, Pérez, de lluvia y calma,
Ibañez de firmeza,
Crespos de casta,
Chuecas de dinamita
frutalmente propagada,
Gregorios,Ramas, Duros,
dueños del hambre, el sudor y el hacha,
reyes de la minería,
señores de la labranza,
hombres que entre las raíces,
como raíces gallardas,
vais de la vida a la muerte,
vais de la nada a la nada:
yugos os quieren poner
gentes de la hierba mala,
yugos que habéis de dejar
rotos sobre sus espaldas.
Crepúsculo de los bueyes
está despuntando el alba.
Los bueyes mueren vestidos
de humildad y olor de cuadra;
las águilas, los leones
y los toros de arrogancia,
y detrás de ellos, el cielo
ni se enturbia ni se acaba.
La agonía de los bueyes
tiene pequeña la cara,
*la del animal hembra/varón**
toda la creación agranda.
Si me muero, que me muera
con la cabeza muy alta.
Muerto y veinte veces muerto,
la boca contra la grama,
tendré apretados los dientes
y decidida la barba.
Cantando espero a la muerte,
que hay ruiseñores que cantan
encima de los fusiles
y en medio de las batallas.

C.J.M.

P.D. Seguro que faltan algunos, pero seguro que entre nuestros "primeros ocho apellidos beratoneros" tenemos alguno de ellos. Olvidaos de la rimas …

* Lo hemos adaptado al lenguaje no sexista.

Un año en blanco

Enero de 2019. Me subía en aquel tren, una vez más, rumbo al Norte que tanto quiero. Pero esta vez me subía solo y con un nudo en la garganta, porque en el fondo, se trataba de una despedida de aquel Norte que me hizo quererlo. Llegaba a una fría y nublada Zaragoza, que he acostumbrado a vivir en cada Navidad que subía a disfrutar del amor más fuerte que podía tener el niño que ya no soy, en aquel hogar que ya no es. El cierzo gélido y la niebla echada hacían sonar en mi cabeza aquella frase que decía "estas calles son distintas, de aquí no se va el invierno" del grupo La MODA. Desde aquel viaje, el invierno se apoderaría de cada uno de mis recuerdos con ellos. Y no porque sean fríos, lo contrario. Más bien, por el recuerdo al calor del hogar, al sabor del pacharán, a una baraja de cartas guardada en un cajón deseando que alguien juegue con ella. El yayo ya se había ido, esta vez era el turno de mi yaya.

La despedida fue, como debía ser, en Beratón. Y yaya, no pudiste elegir un día más bonito. La tormenta perfecta de aquellos días había transformado el paisaje, dibujándolo de un blanco que cegaba los ojos de quienes te acompañábamos. Íbamos por la carretera viendo los campos congelados, los árboles nevados y los ríos helados. Llegamos a un pueblo que se escondía entre montones de nieve, y sus colores daban paso al rey de aquel momento: el blanco. Los copos de nieve se posaban en mi cabeza y, en lugar de derretirse, se congelaban al paso del cierzo helador que soplaba aquel día (como siempre). Era como estar en un sueño, porque fue la primera vez que veía así aquellos paisajes, hasta entonces tan relacionados en mi mente con los veranos de fiestas del 15 de agosto, los paseos en bici bajo unos suaves rayos de sol, y las excursiones a los rincones perdidos de aquellas montañas de campos amarillos y cumbres verdes.

Aquel fue el único día que pisé Beratón ese año. Las circunstancias posteriores me imposibilitaron volver a los rincones de mi infancia, pero también donde he crecido año tras año, creando fuertes lazos sentimentales con amigos, familiares y vecinos que en mi memoria perdurarán para siempre. No hay un día en el que no me sienta orgulloso de ser de donde soy, del Norte y el Sur, de mis dos raíces, y de quienes me enseñaron a ser orgullo de ello. Queridos yayos, os prometo que cuidaré vuestro pequeño pueblo siempre, y que iré año tras año, cueste lo que cueste. Reconozco que se me hará raro no encontraros en el huerto, en el paseo de la tarde, en la fragua o sentados en la puerta de casa sin más. No seré un melancólico pensando en que nada será lo mismo como excusa para no volver. Al revés, lo estoy deseando. 2019 fue un año en blanco, porque no estuve en Beratón. No quiero más años en blanco en mi vida, así pues, tranquilos, que volveré.

Miguel Ruiz Serrano

Aves insectívoras migratorias

Aves insectívoras migratorias del verano moncaíno

Las aves migratorias estivales aparecen cada año en el paisaje moncaíno cuando las temperaturas suben y los días son más largos. Vuelven para anidar y sacar adelante a sus crías cuando más abundante es el alimento ya que la mayor parte de estas aves comen insectos y especialmente cuando alimentan a sus retoños, los insectos son ricos en proteínas, precisamente lo que necesitan para crecer rápidamente ya que en menos de tres meses tendrán que tener unas alas fuertes que les permitan realizar el largo viaje de vuelta hasta África donde pasarán el invierno.

En este pequeño articulo quiero hablaros de algunos de estos pájaros, de los más visibles que no por ello menos bonitos e interesantes, pájaros que muchos de vosotros sin duda habréis visto y que quizás no habéis parado a pensar en la variedad y el interés que tienen para el medio natural del que también los seres humanos formamos parte. Ya que cada ano nos libran de millones de insectos que atacan nuestras cosechas y a nosotros mismos.

Las más conocidas son las llamadas "*golondrinas*" inmortalizadas por la poesía de Bécquer, prendado de la naturaleza de Moncayo. De estas destacamos cuatro especies:

Por una parte, el *vencejo*, el más grande y oscuro que anida sin construir propiamente un nido en los huecos de tejados y muros. Es el que vuela más alto, su adaptación al vuelo es tan grande que prácticamente no toca tierra más que para incubar y dar de comer a sus pollos, incluso duerme volando subiendo a más de 5000 metros donde pasa la noche planeando.

Y las que fabrican laboriosamente su nido con barro y paja:

El *avión común* de color blanco por abajo y negro por encima que hace sus nidos en los aleros de las casas y le gusta agruparse en colonias.

La *golondrina común* blanca por debajo con una mancha roja y por encima oscura con algunas tonalidades azuladas, le gusta hacer sus nidos en corrales y patios, pero siempre bajo techo.

Y en los últimos años una nueva golondrina viene a vernos cada verano, se trata de la *golondrina daurica* de colores un poco más apagados que la común y que le gusta anidar bajo puentes haciendo un nido muy curioso con una entrada en forma de tubo.

Otros pájaros más grandes son:

La *oropéndola*, ave amarilla y negra de voz aflautada, que anida en choperas cerca de los cursos de agua.

La *abubilla* inconfundible con su cresta llamativa y largo pico que anida en roquedos y busca insectos entre piedras y troncos.

El *cuco* con su famoso canto inmortalizado por los relojes, ave parásita que deposita sus huevos en los nidos de otras aves más pequeñas para que la alimenten sus "padres adoptivos"

Por ultimo recomendaros que para conocer y distinguir mejor a estas aves desde vuestro móvil podéis buscar la página de la Sociedad Española de Ornitología y en ella ver sus fotos y escuchar sus cantos para que aprendáis a distinguirlas.

A pasar un buen verano y a disfrutar con la naturaleza moncaína que este año más que nunca os lo habéis ganado.

Hasta la próxima amigos y amigas de Beratón.

Oscar Castán Garcinuño

Beratón, caminos de agua

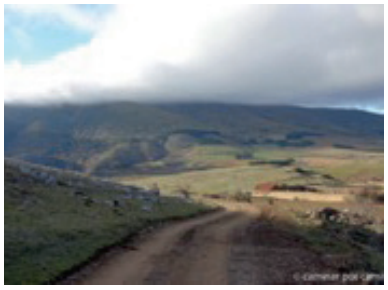
Los territorios de frontera siguen siendo reservorios de una riqueza inmaterial enorme. De la que conviene observar con unas lentes especiales, discretas y humildes pero muy transparentes. La población soriana de Beratón no escapa a este enfoque. Villa rayana, que limita al este y norte con Purujosa, Talamantes y Añón, señeras poblaciones de la Zaragoza moncaína.

Beratón se precia de ser el pueblo situado a mayor altura de la provincia de Soria, que ya es decir, en una provincia de por sí elevada, con hitos ibéricos tan destacados como las sierras de Urbión y Moncayo. En el caso de Beratón es el propio Moncayo el que, a sus espaldas, ha configurado una personalidad heterogénea y mestiza, a medio camino entre lo castellano y lo aragonés, con un vínculo montañoso común.

En particular, Beratón se desangra en agua. Dos ríos principales surgen en su término, el Isuela y el Araviana, junto con decenas de fuentes, arroyos y barrancos, algunos de ellos acaparados por el expansionismo industrial de Ólvega, como el arroyo Hontanares, del que se detrae 13 litros por segundo desde 1984.

Pese a estas prácticas especulativas y cortoplacistas con el medio natural y las gentes que aún lo habitan y dependen de él, esta reserva de agua aún abundante se traduce en unos recursos endógenos extraordinarios en forma de mosaicos de pasto y matorral. La ganadería fue sustento y aún lo sigue siendo. Sus pastos se siguen arrendando y las laderas deforestadas, raídas por el diente de rebaños de oveja y cabra moncaína, siguen mostrando un terreno aprovechado primariamente.

Salida de Beratón con la sierra del Tablao al frente ahora, hemos de atravesar el rebollar de Beratón, una muestra relicta de los bosques mediterráneos que custodiaron los secretos de esta montaña antes de la llegada del hombre.



Se vislumbra el Hoyuelo del Isuela. En este modesto prado, mantenido por los rebaños de Beratón, se da el nacimiento del rio Isuela, que solo gasta cuatro kilómetros de *soriania frente* a los cuarenta restantes de discurrir zaragozano antes de ceder sus preciadas aguas al río Aranda en Arándiga. Amén del nacimiento ya mencionado se da en primavera una de las poblaciones más abundantes de la especie subalpina Trollius europaeus (calderones) de todo el Sistema Ibérico Aquí se entronca con el Camino viejo de Aragón, una vereda que vinculaba, ahí es nada, los pueblos del este de Soria con los del oeste de Zaragoza.

Otra peculiaridad más de esta geografía limítrofe, donde las aguas del Isuela aprovechan la debilidad de los estratos de calizas y cuarcitas para aflorar cargadas de carbonatos procedentes del Morrón y de la Muela de Beratón. A excepción de la cabecera repoblada con pino negro y silvestre del Hoyo de Morana, la cobertura forestal en estas laderas meridionales es casi anecdótica. Por aquí discurrían los caminos vecinales que marchaban hasta Añón por el cauce del Barranco del Horcajuelo y hasta Purujosa y Talamantes circunvalando el Morrón. También se urdía un complejo entramado de veredas y cordeles trashumantes, destacando el cordel de los Castillos de Herrera y Vereda de Castilla.

Como se ha dicho, en su término brotan las primeras fuentes del Araviana —conocido como el Diluvial o Cascajal por los habitantes de su valle. En su cabecera el también nombrado como río Viejo, ve la luz en las laderas pendientes situadas entre el Alto de los Almudejos y el Cabezo del Caíz. Singular es el caso del Araviana, que abraza el caudal de cabecera de numerosas fuentes y manantiales del Moncayo y de la vecina Sierra

del Tablado y que debieran dar buena vida a las poblaciones del valle antes de desembocar en el poderoso Duero. Pero tal hecho no sucede porque, al abandonar el faldón de rocas impermeables del Moncayo, se infiltra en un complejo sistema de calizas permeables para que, a través de un fenómeno de captura de cuenca, sus aguas broten tumultuosamente en el nacedero del río Queiles, que tributa sus «traidoras» aguas al padre Ebro.

El Hoyo de Morana Aguas limpisimas que corren sobre sustrato impermeable

El Hoyo de Morana, nacedero del río Huecha —o la Huecha—, pisando territorio zaragozano del término de Añón, es una joya rara que nos regala el Moncayo. El Moncayo tiene la consideración de «pantalla pluviométrica», asentado entre las estepas aragonesas y las mesetas castellanas y actúa como parteaguas entre el Duero y el Ebro.

El Gobierno de Aragón considera estos humedales de montaña «Puntos de Interés Biológico». Al Hoyo de Morana hay que sumarle una figura más: «Zona de protección de flora del Parque Natural del Moncayo». Por eso no es de extrañar que la primavera de este rincón moncaíno se hermane con la exuberancia de los altos prados del Pirineo. Como cualquier turbera de alta montaña, el Hoyo de Morana no escapa a su inherente fragilidad ya, que, por lo somero de la circulación subterránea, es muy vulnerable a la contaminación de origen superficial. Afortunadamente, sobre sus aguas no se cierne ninguna amenaza aparente y, junto con las del Isuela, son las de mayor calidad del macizo del Moncayo. El contraste de los dos Moncayos, el silíceo nuclear y el calizo excéntrico, se hace patente en Horcajuelo. Al oeste, el fulgor rojizo de la sílice de la Muela de Horcajuelo; al este, los tonos cenicientos del calcáreo Morrón. Es la colisión de lo estanco y lo permeable, de los universos superficial y freático, de lo viejo y lo nuevo. Por todos esos motivos, por sus virtudes, le valieron la declaración de **Parque Natural del Moncayo.**

Se cierra un círculo prodigioso por una porción minúscula del gran macizo que ampara el nacimiento de hasta ¡tres ríos! Los tres tributan al Ebro, dos nacen en Soria y uno en Zaragoza.

Una tierra preñada de agua, tan generosa como acaparada, que marca los confines geográficos, geológicos y sociales de dos universos que, sin embargo, tejen las hebras de un mismo Moncayo.

Información obtenida del Blog
CAMINAR POR CAMINAR
(para más información visitar el blog)

Cruz de Canto, cruce de caminos hacia Borobia, Purujosa y Añon de Moncayo

He recopilado parte del magnífico trabajo sobre nuestra tierra y sus recursos hídricos, realizado por Rai Rizo y Nathalie Fernández. Dos enamorados del medio natural, que han sabido ver toda la gran riqueza que esconden estos montes y parajes. A veces, la visión que otras personas tienen de nuestra tierra. nos hace ver cual tiene que ser el camino.

Queridos paisanos, todos sabemos la historia de esta tierra y de sus gentes, nuestros antepasados que vivieron de ella la trabajaron y conservaron para que, nosotros sigamos en algunos casos viviendo de ella, en otros disfrutando y descansando en ella. Debemos dejarla a las generaciones futuras, a todos esos pequeños Beratoner@s que este verano correrán por sus calles y caminos. El futuro de nuestra tierra dura y hermosa, de este Beratón que tanto amamos, pasa porque todos sus recursos sobre todo los tan codiciados hídricos, se queden en nuestra tierra, para que sea posible la vida rural, la agricultura, la ganadería y también para seguir disfrutando de los veranos, debemos de proteger los recursos naturales y el frágil ecosistema del Moncayo. En esta época de incertidumbres, de cambio climático, es más necesario que nunca integrar la parte soriana en el **Parque Natural del Moncayo.**

Un buen objetivo, para trabajar e impulsar todos juntos con el consistorio al frente, desde el pueblo más alto de la provincia de Soria. Junto con los habitantes, y consistorios de los pueblos de la Cueva de Agreda, Agreda y Vozmediano. Tejamos las hebras de un mismo Moncayo.

Sagrario, junio 2020

Hallazgos en la torre de Beratón

Nos han enviado un pdf desde la Edad Media

Tras la reforma de la escalera del campanario salieron a la luz, en el suelo de la torre, diversos restos arqueológicos de interés. Los restos de las pesas del antiguo reloj aparecieron mezclados con un "tambor de piedra" que llevaba una cruz en relieve inscrita, en la propia circunferencia. Ya era conocida, aunque no estudiada. Se estuvo "adivinando" su forma durante tiempo aunque no nos atrevíamos a afirmar nada sin verla totalmente.

El artículo de este año irá sobre este último hallazgo.

La cruz realizada en piedra es una estela discoidea. O sea, los restos de una tumba. Creo que realizada en piedra arenisca, el coronavirus no nos ha dejado afinar la información. Otras similares son en caliza. Gracias a J. Granados por mandarnos una fotografía.

La iconografía, el dibujo que tiene, es la de una cruz griega patada. Dicho en cristiano, una cruz de la tipología conocida como de Malta o de la orden de San Juan.

La orden de San Juan eran monjes guerreros cuya ubicación próxima más conocida es la localidad de Añón. Y esto no es dato cualquiera como luego intentaré demostrar. No podemos pasar por alto tampoco que la misma orden también tenía su presencia en Castilla, en Ágreda. Igualmente Borobia, nos cuenta Alberto Jiménez, también tenía

gran importancia la orden templaria y existen vínculos históricos con la orden de San Juan.

Solían localizarse estas estelas en tumbas y cementerios. La parte redonda simbolizaba la cabeza y el cuerpo, en nuestro caso perdido, era un machón de piedra. Similar a la estela de la que aportamos fotografía en la localidad de Luesia. El arqueológo Javier Cabello me la proporcionó nada más que le mandé el hallazgo.

Estábamos pues ante los restos de una tumba de un miembro de la Orden de San

Juan. Dado el contexto de la torre, junto al cementerio, no parecía nada extraño. Pero ¿por qué aparecía aquí y que tenía que ver esta orden con Beratón? ¿Y qué antigüedad tenía? Algunas de esas preguntas rebasan el marco del artículo. Tranquilos, eso os salva.

Uno de los principales eruditos de estelas discoideas en Soria es Carlos de la Casa Martínez. Nombre que me proporcionó otro arqueólogo J.L. Ona. Establece el autor citado, madrileño de origen y soriano de adopción, dos grandes grupos cronológicos: las del siglo XI al XII y las del XIII y XIV. Localiza algunas de ellas en La Cueva y Ólvega. En Borobia nos cuenta de nuevo Alberto Jiménez que también aparecen estelas algo distintas a la nuestra. Os adjuntamos gráficamente una más parecida a la nuestra que apareció en Valdemaluque (Soria).

¿Dónde ubicaríamos cronológicamente la nuestra con los datos que tenemos?

Si nos íbamos al inicio, al siglo XII, la reconquista de Soria es del siglo XII por Alfonso el Batallador. Cuestión esta que está siendo revisada actualmente y que podría llevar las cronologías de todo más atrás. Luego ese sería el posible inicio. El siglo XII. Existen posibilidades de que nuestra cruz sea de esas fechas.

Para que haya cruces cristianas, tiene que haber cristianos. La primera vez que aparece según algunas fuentes Beratón, "Besadon" junto "Alvega y Puyrrosa", es vinculado al monasterio de Veruela. Es decir, mitad del siglo XII. Pero no tenemos a día de hoy, o conocemos, más pistas de este interesante período. Existía pues una línea histórica entre Vera, Veruela, Alcalá, Añón, Beratón y Borobia. Recordar que en este momento

nuestra localidad es del reino de Aragón. No deja de ser curioso que sea la Raya geográfica y cultural, de libro.

Es decir, si eran cristianos, había iglesia y tumbas anteriores a lo que hoy vemos. Si estaban vinculados a Aragón, la orden de S. Juan estaba cerca, por Añón. La citada orden estuvo muy vinculada a la ferrería de esa localidad, tenían términos en el término del Hoyo y hubo, aunque a posteriori, personajes como Michinela vinculado a Añón y Beratón. Es decir, si a eso sumamos las relaciones pastoriles y de segadores…existía un vínculo entre Añón y Beratón. Y no hay que perder de vista la relación con Borobia.

La destrucción de Beratón, en las guerras de los Pedros es del siglo XIV, aparece citada por el historiador Zurita. En ese siglo XIV, se arrasa según las fuentes, con la población. Lo que hubiera se destruye. Es decir la cruz es anterior.

El margen se estrecharía entre los siglos XII y el XIV.

Hay que tener en cuenta también, que según el mismo Carlos de la Casa, hasta el siglo XIII la población se enterraba en los camposantos. No dentro de las iglesias, salvo excepciones. Luego si adoptamos una hipótesis, prudente, estaríamos entre el siglo XII y XIII.

Beratón pasa a Castilla. Si hubo orden de San Juan, dominio del rey de Aragón o de Veruela, se pierde. Tan sólo quedará la dependencia religiosa del obispo de Tarazona. Vendrá después el Marqués de Santillana y el Condestable de Castilla que citan o dominan políticamente nuestra localidad. Y se vuelve a insistir en derribar sus murallas. Labrar, dicen las fuentes.

Nos interesa de todo esto la idea de destrucción. De la que igual quedan restos. Por ejemplo, estelas discoideas funerarias. Los lugares sagrados tienden a mantenerse en el tiempo y destruir elementos religiosos es algo que siempre ha tenido "mal fario".

La construcción de la iglesia actual en su cabecera sería del siglo XIV, quizás un poco anterior en cuanto a muros, no en sus bóvedas. No tendría sentido hacer una iglesia entre el siglo XIV y el XVI y esconder una lápida cristiana que acabas de hacer. A no ser que fuera anterior y que ya se hubiera perdido su ubicación. No dejaba de estar los restos en el cementerio.

Resumiendo, mi apuesta a priori es la siguiente. Estamos ante una estela discoidea por la forma y de la orden de S. Juan por su iconografía. Su origen, con lo que sabemos hoy, entre e siglo XII y XIII. Salvo novedades historiográficas. La cronología de su destrucción sería del siglo XIV coincidiendo con el arrasamiento de nuestra localidad. Tras eso, pérdida de memoria, abandono, desaparición del poder que levantó la estela.

Cuidado, no deja de ser una propuesta. No una afirmación taxativa.

Quizás esas historias de tumbas de capitanes que la cultura oral nos ha dejado pudieran referirse a estas lápidas. Y atención, pudo haber beratoneros interesados en cubrir la pureza de sangre según nos sugirieron desde Andalucía. Hay que acordarse que S. Juan bautizaba a judíos, moros y cristianos. Blanqueaba pasados conflictivos.

Igualmente hay que pensar en dinteles de puertas donde pudiera estuviera ubicada, como acceso al cementerio, por la puerta hoy tapiada (para qué quitarla entonces) o cruces recuerdo de alguna calamidad. No soy muy partidario de estas propuestas.

En esto estamos…

*Vicente Miguel Chueca Yus*xx

Centro de Interpretación Valle del Huecha, Albeta

Comarca Campo de Borja

Este Centro de Interpretación es un moderno espacio expositivo situado en Albeta, cercano a Borja, donde se muestra la cultura de los pueblos que integran de se muestra la cultura de los pueblos que integran el Valle del Huecha.

Es también un viaje en el que acompañando el curso del río Huecha, se va descubriendo un bello entorno natural, desde que nace en la Sierra del Moncayo hasta su desembocadura en el Ebro, en Novillas. Su irregular caudal ha condicionado desde siempre la vida del hombre y del ciclo agrario de estas tierras, reflejándose en sus ancestrales técnicas de riego, sus tradiciones singulares, su forma de ver y sentir la vida. Todo esto se muestra en este Centro de Interpretación de la vida.

El edificio constra de dos plantas y el discurso expositivo se organiza según los cuatro elementos de la Naturaleza: agua, fuego, viento y tierra.

La visita comienza con un audiovisual introductorio a la historia y a la naturaleza de este territorio. Junto a objetos, fotografías antiguas, textos y juegos se redescubren oficios perdidos, técnicas antiguas para trabajar la tierra, cultivos de antaño como el lino y el cáñamo, la apicultura, los juegos tradicionales, los diferentes dances propios de cada pueblo y las singulares tradiciones como el " pesaje de niños" de Albeta. Ésto, en su conjunto, constituye el legado de nuestros antepasados, nuestro Patrimonio Cultural que atesoramos para las generaciones venideras.

Varios son los objetivos que persigue el Centro de Interpretación. Uno de ellos es el de transmitir, especialmente a los niños y jóvenes, las antiguas tradiciones de nuestros abuelos, una forma de vivir en contacto con la Naturaleza que se está perdiendo. Para ello se organizan, en la biblioteca situada en la planta superior, actividades infantiles en las que colaboran amigos y familiares de los niños.

Otro objetivo especialmente de interés para el Centro es el de colaborar con artistas de la zona, se les invita a exponer varias obras en la planta baja. Cada dos semanas, el Centro acoge las obras nuevas, da visibilidad al artista y se hace dinámico, vivo. También se presentan libros de autores vinculados de una forma u otra al territorio. En definitiva, es un puente que une el pasado con el presente y el futuro.

Las visitas al Centro se pueden complementar con otras a los lugares de interés del pueblo de Albeta. El horario para visitar el Centro de Interpretación es:

Mayo, junio y septiembre: fines de semana y festivos, mañanas de 11 a 13 h. y tardes de 17 a 19 h. Visitas de lunes a viernes, con cita previa y para grupos de 5 personas mínimo.
Julio y agosto: permanece abierto todos los días, excepto el lunes, en el mismo horario.
De octubre a abril: fines de semana y festivos,
mañanas de 11 a 13 h. y tardes de 16:30 a 18:30h.

Tel. 30 24 85 976 (mañanas).
Móvil 21 64 79 663
E-mail: civalledelhuecha@gmail.com
www.valledelhuecha.com
Nos encontraréis en Facebook e Instagram
Facebook: Centro Interpretación Valle del Huecha
Instagram: valle_del_huecha

Eva Mª Frago Corao

Crónica de un paseo al pilón

15 de agosto.

Beraton, Soria.

Tropas Beratoneras descienden en grupo camino de la fuente.

El de este año ha salido peleón. Se mueve y forcejea. Los de la peña se turnan para cargarlo. "Los peoleones dan más juego" afirma uno de los que portean mientras giran a la izquierda por la antigua casa del Isidoro.

En la de hoy hay bastante público. Unos se han unido por el camino al ver pasar el corrillo, otros lo barruntaban ya desde que se produjeron los primeros movimientos de los mozos en la zaga de la charanga. Los cuchicheos, gestos y el cruce de miradas se sucedían. Alguien de la peña La Agüela dijo:

"Ay chico! Dejadlo ya, que el agua del pilón está muy fría, que le va a dar un pasmo".

Otr@ contesto "Si no os dais prisa no lo cogéis. Tenéis que ir varios de los grandes y cogerlo por detrás. Aprovechad ahora que se ha quedado de capazo en la peña del Martin"

El grupo ya ha descendido la cuesta y enfila hacia la fuente. Llegado a este punto, siempre hay un samaritano que se ofrece a guardar móvil y cartera al forastero. Si hay piedad, hasta las zapatillas puede que le dejen quitarse. Hoy no va a ser ese día, el tipo no para de tirar coces, se resiste. La cuadrilla no está para concesiones, lo traen desde la fragua, el cansancio hace presencia y solo quieren carne mojada.

Uno suelta "lo bueno de que haga tanto frio hoy, es que no vas a notar mucho cambio cuando caigas dentro. Eso sí, al salir corre a casa que es ahí cuando se cogen las pulmonías".

A lo que otro añade "Eso, tu corre a casa. Nada de ponerte malo, que mañana te toca hacer la cena de la peña, así que ni pilminitis ni pulmonotos"

Cuando entran en la fuente, el ambiente cambia; el eco que hay ahí es particular y se mezcla con el ruido del agua saliendo de los caños. Mirando hacia fuera, se puede ver a uno que se queda agazapado, intentando pasar desapercibido. Es otro forastero, no le servirá de nada, acabará cayendo. Tal vez no hoy, pero del 17 no pasa. Quedan muchos días y alguien le acabara delatando tarde o temprano. ¿En el pasacalles? ¿Después de la siesta? ¿alguna pareja rival como venganza por un carambullo en la Agüela?

Una vez ya, ante el pilón, nos podemos encontrar con 2 tipos de forastero: el resignado y el jugón.

El resignado no suele poner muchas trabas a los mozos ante lo inevitable, suele entrar de una manera limpia en el cajón. Pero, por otro lado, puede estar espabilado y ante la confianza de los mozos, revolverse en el ultimo momento y sacar agua con los brazos para mojar a algún despistado,

saliendo incluso peor parado que el propio forastero.

En cambio, el jugón muestra sus cartas desde el principio. Se resiste, su entrada es bastante menos limpia y suele estar acompañada con algún roce sobre el murete y algún golpe contra la pared. Su objetivo es no caer del todo, pies hasta la rodilla y poco más. Aquí es donde entra la destreza y experiencia de los mozos beratoneros, una mano sobre el pecho en el momento adecuado, y culo y espalda se sumergen solicos.

Si el foraster@ es pareja, lo normal es que le esperen a la salida con una toalla. Si no, paseico hasta casa.

Una vez todo acabado, el forastero se va casa y todo el mundo sube de nuevo en busca de la charanga. El agua del pilón vuelve a la calma.

Los pueblos son sus tradiciones. La del pilón, es algo controvertida, un poco violenta. Algún día dejara de realizarse. Pero hoy en día, es una de las que más une a los beratoneros.

No hay nada más equitativo que caer al pilón. Puede que no sea el mismo día, ni con la misma temperatura ni que te tiren los mismos. Pero todo el mundo acaba cayendo, sin importar en donde duerma, de que peña sea o el parentesco que ejerza.

Al pilón van los nuevos, los nuevos forasteros. Los que vienen por primera vez alentados por las historias de alguno amigo, sobre los veranos pasados en Beratón. Otros que llegan por amor. Es una forma de decir que ya eres un beratonero más, que ya puedes poner escote en la peña, ayudar a recoger el pabellón y a servir en la comida. Pero sobre todo ya puedes participar en tirar al siguiente.

No es una acción para rechazar al nuevo, sino un ritual para acogerlo. Un paseo, un baño, unas risas y ya como si hubieras crecido en el barrio bajo.

Los beratoneros también caen. Solo hace falta una buena noticia, un porque si o un pasacalles que acaba muy tarde. Así que el pilón es un ritual para festejar también. Para festejar que hay un nuevo beratonero o un momento puntual, o un porque sí.

El de la Cristina,

Mayo 2020

Patrimonio en el Moncayo

El patrimonio cultural y natural como recurso económico en el Moncayo

El Moncayo y su entorno es una unidad geográfica que comparten dos comunidades autónomas, Castilla y León, y Aragón. Desde la antigüedad, esta montaña por su ubicación y predominante estampa ha sido referente sagrado y fuente de riquezas naturales para las sucesivas culturas, entre ellas, para los celtiberos de Iberkeltia, identidad cultural localizada entre el río Duero y el Ebro.

Así pues, desde tiempos inmemorables este entorno ha sido, y sigue siendo, un espacio donde a lo largo de los siglos se han desarrollado una amalgama de costumbres, tradiciones y artes, como fiel reflejo de la memoria de la identidad colectiva, contribuyente a la civilización universal.

Agraciados somos de tan magnífica herencia recibida, y como tal, no nos exime de la responsabilidad de que tan valioso patrimonio cultural sea conservado y restaurado como objetivo prioritario en su puesta en valor. Debemos ser conscientes de que el patrimonio recuperado nos proporciona un mayor disfrute y aprendizaje, y sobre todo, garantizará una durabilidad mayor que nos permitirá legarlo a las generaciones venideras. Pero no sólo eso, la importancia del patrimonio, bien sea natural, inmaterial o material; como las tradiciones, la arquitectura popular, el arte religioso, los monumentos civiles, los vestigios industriales, o el paisaje y la naturaleza…, con toda seguridad, puede constituir una importante fuente de recursos turísticos para el territorio, siempre y cuando se gestione de forma profesional y sostenible.

La gran cantidad y calidad de recursos existentes en las tierras y pueblos del Moncayo, nos brindan infinitas posibilidades de generar empleos en el sector servicios, y por extensión, crecimiento económico, premisa imprescindible para ayudar a fijar población en nuestros pueblos, los cuales se encuentran en continua perdída de habitantes. Las causas principales de esta inercia son, la constante pérdida de los sectores económicos tradicionales, como también, la seductora atracción con los servicios varios que ejercen las ciudades sobre la población rural. Pero para que nuestro patrimonio sea un recurso capaz de crear riqueza, es necesario que creamos en el potencial que disponemos, medida previa, a trabajar por ello. Por lo tanto, **deberemos destinar más esfuerzos para garantizar la supervivencia del patrimonio, como producto distintivo de nuestras señas de identidad, y crear un polo de atracción al creciente turismo cultural de interior.**

Bien es sabido que los recursos económicos son limitados para tanto patrimonio, ello nos obliga a trabajar con planes estratégicos, o si no es

así, debemos tener muy claro los objetivos que perseguimos como medida para la optimización de recursos. Hay que priorizar las acciones ante la gran demanda de intervenciones necesarias. Si esta es una circunstancia negativa, ahora con la denominada crisis del Covid 19 la situación se agrava al debilitarse el sector económico, como también afectará, al tema que nos ocupa. Sin embargo, esto no debe ser un lastre para seguir trabajando con el fin de cumplir objetivos, que día a día sumen a la mejora de nuestro patrimonio, no tanto haciendo grandes y costosas intervenciones, que sería lo ideal, en el caso de ser necesarias, sino haciendo pequeñas acciones que siempre las hay pendientes. Una herramienta imprescindible es el desarrollo de planes de conservación preventiva para hacer el mantenimiento del patrimonio cultural o natural que nos facilite su integridad . Esto nos permitirá evitar en un futuro obras mayores y más costosas. En definitiva, **si queremos garantizar la pervivencia de nuestros bienes y su rentabilidad social, la inversión en el patrimonio ha de ser un "sin prisa pero sin pausa".** Pero, no todo son dificultades, pues constatado está que apostar por la conservación del patrimonio y su puesta en valor, se convierte en una fuente inagotable del saber e importante fuente de repercusión económica turística. De ello, podemos poner el ejemplo del caso de Tarazona (Zaragoza), donde ha quedado demostrado después de analizar los resultados de un estudio realizado sobre impacto socio-económico, que cada euro invertido en patrimonio se ha convertido en € 17,20 de impacto directo, indirecto e inducido. Véase en la web tarazonamonumental.es la publicación detallada de lo mencionado. Enlace: https://tarazonamonumental.es/fundacion/portal-de-trasparencia/estudio-de-impacto2018-2007-/

Si deseamos convertir que nuestros pueblos y entorno natural se convierta en un distintivo cultural de primera calidad, obligatoriamente deberemos adoptar todas las medidas necesarias para que el beneficio sea común. Para ello, es imprescindible cooperar para hacer uso de las sinergias entre las diversas instituciones de las dos comunidades autónomas, que son quien tienen los medios y la capacidad de hacer de nuestros pueblos más habitables. Pero en última instancia, los ciudadanos somos los que tenemos que demandarlo, y contribuir también con iniciativas privadas que nos sirvan para rectificar, y alejarnos del camino de la despoblación sin retorno.

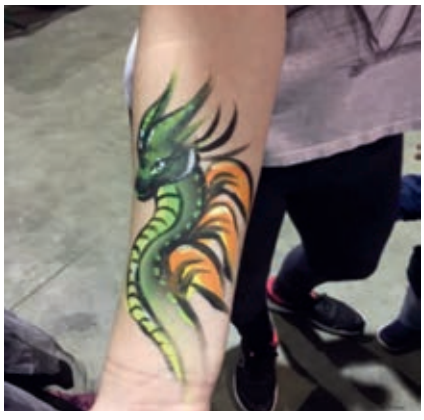
Por ello, hoy es más importante que nunca, que la unidad geográfica del maravilloso entorno de un lado y otro del Moncanus, como lo bautizó Marcial en el siglo I, sean presentados como un solo destino a los demandantes de turismo cultural de interior, y no sigamos haciendo, en exclusiva, ofertas turísticas como si de productos independientes se tratara. Solo así, con la suma de todos, podremos ofrecer a nuestros visitantes un resultado que será mucho mayor que la suma de las todas las partes, y lo más importante, podremos hablar del futuro prometedor del conjunto de nuestras localidades.

Fotos: Jesús Coscolín Arellano.
Texto: Julio Zaldívar Sanz
Gerente de la Fundación Tarazona Monumental.

Puente de Todos los Santos en el pueblo

Un año más es una gozada pasar *Halloween* en Beratón, reencontrarnos todos y todas y rememorar, tiritando de frío, pero con cerveza en mano, lo bien que lo habíamos pasado el verano precedente.

El viernes amanecimos con una agradable mañana, nos dirigimos a las escuelas muy intrigados; ¿Un escultor con motosierra? Nos imaginábamos algo parecido a la *Matanza de Texas* versión astillas de madera, y ¡Qué sorpresa! Nos quedamos maravillados con las pedazo de esculturas que el artista estaba realizando, un control absoluto de los volúmenes y texturas, y un juego insuperable de luces y sombras con un material tan noble como es la madera. Nos quedamos flipados con el búho.



Por la tarde decoramos un poquito nuestra fachada con adornos terroríficos, pues al día siguiente era la noche de Halloween y festejaríamos la tradición yanqui de "Truco o trato" con los más pequeños del pueblo.

El sábado amanecimos temprano para acudir a la tradicional recolecta de setas, aunque sabíamos que no cogeríamos mucho fuimos a llenar un poquito nuestras cestas con todo lo que encontráramos, comestible y no comestible, alucinógeno o superalucinógeno, pues más tarde en Las Escuelas, nos encanta ver como Andrés y Joni nos explican las variedades y su correspondiente clasificación.

Después de comer volvimos al pabellón, había "pintacaras" y disfraces terroríficos para los más pequeños. Eva, la encargada de los pinturetes hizo unos dibujos que dejaron alucinados a los peques. Mientras, se estaba decorando el pabellón para los disfraces.

Poco mas tarde volvimos de nuevo a la también típica merienda de "setada" donde llenamos nuestros estómagos con una diversa selección de tapas y raciones "de cuchara" espectaculares. Cada año que pasa, siempre me sorprendo de la cantidad de recursos y destinos culinarios que tienen las setas. ¡Qué maravilla!

A continuación, hubo una actuación del Mago Carlos Madrid, que pensé; "Esto es cosa de chiquillos" pero me senté para acompañar a la hija de unos amigos que nos visitaban y acabamos (para mi sorpresa) disfrutando como chiquillos los dos, ¡vaya si me reí!

Por la noche, después de una buena cena en La Peña, nos disfrazamos terroríficamente y nos volvimos a encontrar todos (los más fiesteros) en el pabellón para celebrar la noche de muertos vivientes acompañados de disco móvil, risas y un poquito de alcohol.

Atentamente, un socio.

La Asociación Somos Tod@s

La Asociación Cultural Cruz de Canto no se hace responsable de las ideas transmitidas en esta revista, son la responsabilidad del autor/a.

Los datos de carácter personal utilizados por esta Asociación pertenecen a la Base de Datos de Socios de la Asociación. Si usted desea ejercer sus derechos de acceso, rectificación o cancelación, diríjase por escrito a beraton@hotmail.com

BANTIERRA

IBAN ES7218 2879 1156 0021 3191 05

Asociación Cruz de Canto Beratón

JUNTA PEÑA "LOS PAJARITOS" 2018-2020

Presidente: Andrés García
Vicepresidenta: María García
Secretaria: Laura Ibiricu
Tesorero: Andrés Pérez
Vocales: Pablo Chueca, Cristian Lanaspa y todos los demás queridos miembros de nuestra peña "Los Pajaritos".